

Procesos de intervención disciplinar: resonancias en tiempos de pandemia

M13

Erbicella Carolina. IETSY. FTS. UNLP. erbicellacarolina@gmail.com

Schrohn Romina. IETSY. FTS. UNLP / CONICET. romina_schrohn@live.com.ar

Favero Avico Agustina. IETSY. FTS. UNLP. agustinafavero@hotmail.com

ET4

Compartimos en este trabajo algunos resultados de una actividad que desarrollamos¹ con referentes profesionales del Trabajo Social que se desempeñan actualmente en distintos campos de intervención, quienes fueron invitadas a un espacio de intercambio en torno a las interpelaciones que atraviesan a las intervenciones sociales ante la irrupción de la pandemia de Covid 19. Para ello, hemos propuesto los siguientes ejes de trabajo:

- ▶ Las transformaciones en las condiciones de vida de la población, las instituciones en las que se insertan laboralmente; y el impacto en los procesos de construcción de problemas sociales;
- ▶ La rearticulación en el campo de los derechos, servicios y la asistencia en el contexto de pandemia.
- ▶ Las restricciones, reasignaciones y asignaciones de presupuestos y recursos.
- ▶ La reconfiguración de las intervenciones profesionales: modalidades de trabajo, organización en el territorio, construcción de estrategias profesionales.

La intervención profesional en los últimos cinco años, asumió para estos profesionales, algunos rasgos que nos permiten identificar procesos sucesivos de transformaciones vinculados a las estrategias de gobierno durante la gestión de la Alianza Cambiemos -entre 2015 y 2019- y aquellas desplegadas con la llegada al gobierno nacional del Frente de Todos. Consideramos a las estrategias de gobierno desde los trabajos de Michael Foucault (2006, 2007) y sus reflexiones sobre las ideas en torno a la gubernamentalidad entendidas como conjunto de intervenciones, normas, discursos, procedimientos, análisis y reflexiones que tienen como blanco un determinado sector de la población; y como finalidad inducir, obstaculizar, facilitar determinados tipos de prácticas. En este sentido, el gobierno siempre remite a un ejercicio del poder en términos productivos, es decir, no sólo invalida o prohíbe, sino que también alienta ciertas formas de comportamiento que se articulan con formas de intervención sobre aquello que se define como problema (Giavedoni, 2013).

La irrupción del Covid-19 como fenómeno de escala mundial, se instaló en nuestras sociedades atravesadas por múltiples y persistentes desigualdades, modificando considerablemente la situación socioeconómica y sanitaria del país. Ello exigió la

1. Focus group 2021 convocado en el marco de las estrategias de relevamiento desarrolladas por los integrantes del proyecto T094 "Intervenciones sociales del Estado entre los años 2016 - 2019: una lectura a partir de los campos de actuación de los campos de actuación del Trabajo Social en el Gran La Plata, tensiones entre la redistribución y la restricción" (IETSY. FTS. UNLP).

(de)construcción de conocimientos situados y colectivos a nivel regional, que nutran con variopintos matices las intervenciones profesionales. En este sentido y desde la perspectiva que venimos explorando, compartimos que el Trabajo Social “se inserta y anuda en las disputas que concierne a las intervenciones estatales donde se despliegan estrategias singulares y colectivas de acompañamiento y resistencia con los sujetos con quienes se vincula y construye su intervención profesional” (Danel y Velurtas, 2021: 9).

Particularmente nos interesa compartir los nudos centrales del intercambio, presentando de manera resumida, algunas de las percepciones, claves y argumentos explicitados por trabajadora/es sociales que desarrollan sus prácticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), fundamentalmente en las ciudades de La Plata, San Martín y Ensenada. Diches profesionales fueron convocades a una mesa de trabajo, especialmente para poder comprender de qué modos perciben y enuncian el contexto actual, cuáles fueron las transformaciones que identifican en las condiciones de vida de la población, cómo se han reconfigurado sus intervenciones -y las instituciones en las que se insertan-, y en particular las transformaciones del vínculo con las personas con las que se desarrollan intervenciones profesionales; interpelaciones situadas en el marco de la pandemia.

Uno de los ejes que dio inicio a la polifonía de voces, estuvo vinculado al “cambio de época” a partir de la llegada al gobierno nacional de Alberto Fernández; distinguiendo las transformaciones en el plano de las políticas, programas e instituciones en los que se desempeñan.

Les profesionales aluden a marcadas modificaciones vinculadas al cambio de orientación política que comenzó a desarrollarse a partir de una serie de políticas progresistas/populistas. En la mayoría de las opiniones sobre este eje, se destacan las marcas que el gobierno macrista dejó a su paso: un registro en relación a que las situaciones de precariedad que devastaron a amplios sectores de la sociedad argentina se agudizaron entre los años 2015-2019. Estos señalamientos recorrieron en forma transversal a los distintos campos de intervención: salud, educación, sistema de protección de derechos de niños y adolescentes, cuestión penal juvenil, personas mayores y territorios.

Se identifican múltiples problemas en la organización y los recursos estatales en la “era” del gobierno de la Alianza Cambiemos, georreferenciando a la Ciudad de La Plata como “el triángulo Macri/Vidal\Garro”. Dichos problemas como la desarticulación, la apatía y la meritocracia tuvieron impactos y consecuencias severas en los territorios en donde se observa la profundización de los déficit asociados con lo que llamamos el ciclo neoliberal contemporáneo. Asimismo, hubo señalamientos sobre cómo los procesos sucesivos de burocratización de las políticas minaron las capacidades estatales en las áreas de educación especial, salud, niños y juventudes. Otro aspecto distintivo que destacan fue el aumento del punitivismo en términos generales, y en particular en lo relativo al cercenamiento de luchas de las organizaciones sociales, acompasado de discursos que desacreditaban la expresión colectiva e inhibieron las demandas sociales.

Nos parece interesante recuperar algunos registros similares, en las reflexiones

de otros trabajadores sociales que en otra actividad² convocada en 2019 en el marco de esta investigación, distinguieron en ese momento un sistemático cercenamiento que impactó en un cúmulo de restricciones de orden diverso: congelamiento de partidas presupuestarias, aumento de requisitos para acceder a programas y recursos, desmantelamiento de dispositivos territoriales, entre otros aspectos que destacan los profesionales en todos los campos de distinta manera. Un diagnóstico compartido en torno a la nueva gubernamentalidad generada a partir de profundos cambios argumentativos en los procesos de producción de lo público, que nos permitió afirmar una reconfiguración de dispositivos de intervención que, en clave meritocrática, impactaron en las acciones profesionales (Danel, Velurtas y Favero Avico, 2020).

En ese marco la crisis socio sanitaria desatada por el COVID-19 irrumpe, y se registran en las narrativas profesionales distintas expresiones que denotan la idea de un episodio que ocurre sobre un estado de precariedad (Lorey, 2016) y fragilidad que implica cierta imagen de devastación.

En este punto, advertimos en la mayoría un relato esperanzador del cambio de gobierno vinculado a expectativas de fortalecimiento de acceso y ampliación de derechos y de reconocimiento de luchas, esperanzas que con la llegada de la pandemia parecieron desvanecerse, o por lo menos, quedaron suspendidas en el tiempo. Situados en el actual (con)texto, los profesionales se posicionan en registros e imágenes previas para elaborar y dar cuenta de lo inédito y tremendo del momento. En el campo educativo es potente la imagen del candado que solo se abre para la entrega de alimentos, en el campo jurídico, la imagen de una justicia “inconmovible” a todas las épocas. Otra colega encuentra imágenes que asocia a aquellas situaciones de ampliación de las desigualdades propias de los ´90 en el trabajo territorial.

En general, todes advierten que la demanda central con el comienzo de la pandemia, fue el acceso a la alimentación para exhibir la emergencia a la que se asiste desde los distintos servicios e instituciones en que se insertan. Se presentan así caracterizados los escenarios de la intervención profesional del Trabajo Social, atravesados por lógicas diversas que se despliegan para definir y enfrentar las manifestaciones de la cuestión social. Consideramos aquí los aportes de Rozas Pagaza (2021) quien comprende a la cuestión social como un proceso por el cual hay una racionalidad que tensiona desigualdad e igualdad y, asimismo, los dispositivos políticos que el Estado desarrolla para enfrentarla por medio de las políticas sociales.

Nos preguntamos cuáles son las lógicas que están presentes en las intervenciones sociales del Estado en tiempos de pandemia y cuáles son las particularidades que adquiere la rearticulación en el campo de los derechos, servicios y la asistencia, en términos de ampliaciones y restricciones en el contexto de pandemia (2020-2021). En torno a ello, los profesionales coinciden en que la llegada al gobierno nacional y provincial del Frente de Todos implicó un cambio de lógica y de posicionamiento en las instituciones, como así también en la orientación de las políticas sociales. Un se-

2. Focus group 2019 convocado en el marco de las estrategias de relevamiento desarrolladas por los integrantes del proyecto T094 “Intervenciones sociales del Estado entre los años 2016 – 2019: una lectura a partir de los campos de actuación de los campos de actuación del Trabajo Social en el Gran La Plata, tensiones entre la redistribución y la restricción” (IETSYS. FTS. UNLP).

ñalamiento interesante que trajo una colega, es la necesidad de correr la idea acerca de que hubo retrocesos por cuanto lo que acontece es un cambio de orientación política, sustancial en el posicionamiento de las instituciones del Estado. También y por contrapartida que no se trata de restaurar lo que se había alcanzado hasta 2016, no aparecería como esa opción en el horizonte ya que este contexto requiere/ supondría nuevas definiciones.

En este sentido, se destacan mayores articulaciones en las intervenciones estatales, fortalecimiento de vínculos inter-instituciones y entre instituciones y organizaciones sociales en los territorios; el despliegue de diferentes políticas y programas (Ingreso Familiar de Emergencia, Potenciar Inclusión Joven, Potenciar Trabajo, Tarjeta Alimentar) así como el fortalecimiento de otras políticas ya existentes (Ampliación de la Asignación Universal por Hijo, PROGRESAR). Ello impactó en las reasignaciones y asignaciones de presupuestos y recursos.

Los profesionales mencionan que a muchas de estas políticas, a partir de la nueva gestión, se le quitan características meritocráticas y se las fortalece como políticas de inclusión, que -si bien tuvieron/tienen sus limitaciones- representan un avance en términos de reconocimiento, accesibilidad y asistencia estatal.

Otra cuestión que se destaca es la creación y el restablecimiento de los Ministerios, principalmente el de Salud, destacando la adecuación y equipamiento del sistema de salud, la formación de recursos humanos y el plan de vacunación más importante de la historia de nuestro país para hacer frente a la pandemia.

A su vez, algunos profesionales mostraron preocupación durante los primeros momentos del ASPO, de la desatención y/o falta de respuestas en ciertos espacios institucionales, las dificultades de acceso por parte de les usuaries a conectividad y dispositivos para canalizar demandas, y la implementación de medidas punitivas: detenciones y el ejercicio de violencia por parte de las fuerzas de seguridad, sobre todo en territorios de relegación social.

Entendemos a partir de los aportes de Campana (2014) que analizar la gubernamentalidad desde la política social, constituye “un enfoque desde el cual es posible identificar un conjunto de funciones de las intervenciones sociales del Estado, que dan cuenta de los objetivos estratégicos, de la finalidad productiva de tales intervenciones que nos permite conocer la lógica (la racionalidad, los fundamentos) de la intervención del Estado en lo social” (2014:83). De este modo, es posible observar una tensión entre lógicas del cuidado y lógicas de disciplinamiento en tanto, mientras que se imparten un conjunto de medidas tendientes al cuidado de la población como el otorgamiento de subsidios, el congelamiento de alquileres, el fortalecimiento del sistema de salud por ejemplo, se implementan a su vez mecanismos de control y vigilancia de los cuerpos. En este sentido, los énfasis en las intervenciones estatales impactan de manera diferente en el diseño de las políticas sociales y con ello, en la vida cotidiana de les sujetos, ello en el marco de las estrategias de poder que se despliegan para la producción de subjetividad propias de la matriz actual de dominación.

En relación a ello, y partiendo de comprender que desde el territorio se trabaja de diversas maneras, tal como planteaba una de las profesionales consultadas, es

interesante pensar el impacto generado por la irrupción de la pandemia en las intervenciones del trabajo social. En particular en este contexto, las estrategias profesionales fueron interpeladas hacia diversas reconfiguraciones tensionadas por la inmediatez y lo incierto. Sobre las condiciones laborales, entre les profesionales que continuaron trabajando en forma presencial, destacan que la exposición al contagio y los cuidados en torno a ello, hicieron mella en las intervenciones. Por su parte, para quienes continuaron con tareas remotas, la dificultad de separar las tareas productivas de las reproductivas, impactaron en el quehacer profesional, haciendo referencia a la necesidad de ensayar nuevas estrategias en los procesos interventivos que habiten accesos y no los cercenen. En ese sentido, la totalidad del grupo consultado coincidió en que los esfuerzos estuvieron orientados a sostener los espacios de escucha, a ser referencia de otros, a *estar*, hacer valer la palabra. Es decir, es un factor común entre les profesionales la necesidad de reinventarse para seguir acompañando, en tanto refieren que para esta profesión la suspensión de tareas no tendría cabida, asumiendo el desafío de re-pensar las intervenciones y así re-posicionarse y re-estructurarse en este nuevo contexto.

Desde allí entendemos que es fundamental reconocer que este *nuevo tiempo* nos llevó a convocarnos y autoconvocarnos a nuevas maneras de fortalecernos como profesionales, comprendiendo la importancia de tejer redes atravesadas por la pasión y por lo colectivo. Y es allí, en la dimensión colectiva, que se vuelve necesario profundizar en la categoría de *resistencia*. Muñoz-Arce (2020) plantea que es un comportamiento propio del quehacer cotidiano, el cual implica cambiar el curso de lo establecido desde un “ethos de la colaboración”. Es decir, la autora no invita a romantizar la resistencia porque no plantea que aquellos que intervenimos en lo social somos responsables de salvar al mundo del neoliberalismo, sino que, por el contrario, propone comprender a dicha categoría desde su dimensión colectiva porque es desde allí, desde el ethos de la colaboración, que se busca transformar lo social. En relación a ello, la autora plantea que “asumir la encrucijada (neoliberal) implica reconocer asimismo que si bien el *ethos* neoliberal ha colonizado el campo de la intervención social, es el propio neoliberalismo, la devastación y vulnerabilidad que va dejando a su paso, lo que permite la emergencia de diversas formas de resistencia. La intervención social, desde esta perspectiva, refleja la racionalidad neoliberal, y al mismo tiempo ofrece la posibilidad de resistencia” (Muñoz-Arce, 2020: 32). Desde estos aportes, pensamos cuales son los modos de colaboración que desde el trabajo social construimos colectivamente en estos tiempos pandémicos y cuáles son las formas de resistencia, de inter subjetivación posibles frente a la gubernamentalidad neoliberal.

OBSERVACIONES FINALES (Y PROVISORIAS)

Las narrativas de les trabajadores sociales acerca de los procesos de intervención que encarnan en tiempos de pandemia global, resonaron en imágenes atravesadas por la devastación producto de la irrupción de este episodio sobre un estado de fragilidad. Una polifonía de voces cuya melodía resonaba en clave de experiencias

compartidas, sobre las marcas provocadas por una gestión de gobierno neoconservador que reaparecieron en los relatos profesionales dos años después, con signos de devastación total con el impacto de la pandemia. Un registro encarnado y actual de aquello arrasado.

La gran esperanza de un “cambio de época” con la llegada al gobierno del Frente de Todos, pareció diluirse con la pandemia. Sin embargo, en la necesidad de reconfigurar intervenciones que aporten a robustecer los lazos sociales y acuerpen acompañamientos, esa esperanza reaparece en formas diversas de resistencia, en casa, en la intemperie, en la lucha colectiva, buscando comprender que la pandemia nos interpela constantemente, invitándonos a re-pensar las intervenciones, fortaleciendo las relaciones inter -institucionales, disciplinarias- y estableciendo nuevas preguntas para nuevas necesidades, luchas y disputas por su reconocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Campana, Melisa (2014) “Desarrollo humano, producción social de la pobreza y gobierno de la pobreza”. Revista Trabajo Social 16: 79-89. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Danel, P y Velurtas, M (comp.) (2021). Entre precariedades y derechos. Anudando debates del Trabajo Social, las políticas sociales y la intervención. La Plata: EDULP. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/120938>
- Danel, P.M., Velurtas, M.C., y Favero-Avico, A.M. (2020). Gubernamentalidad neoliberal: miradas desde las intervenciones del Trabajo Social en el Gran La Plata, Argentina. Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social, (30), 221-238. doi: 10.25100/prts.v0i30.8876
- Foucault, M. (2007); Nacimiento de la biopolítica; Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M.; (2006); Seguridad, territorio, población; Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Giavedoni, J.G (2013). Foucault, La casa verde y el dispositivo de la pobreza: el gobierno de la nueva cuestión social en América Latina; Universidad Nacional de San Luis; Kairos.
- Lorey, I. (2016). Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad. España: Traficante de Sueños.
- Muñoz Arce, G. (2020). Intervención social en la encrucijada neoliberal: transformación social en clave de resistencia en Borja Castro-Serrano, B.; Cea, A.; Arellano Escudero, N. (2020). *Materiales (de)Construcción. Crítica, Neoliberalismo e Intervención Social* (pp.31-59). 1a ed. Santiago de Chile: Nadar Ediciones.
- Rozas Pagaza (2021) Revisitando la cuestión social contemporánea. En Danel, P y Velurtas, M (comp.) *Entre precariedades y derechos. Anudando debates del Trabajo Social, las políticas sociales y la intervención*. (pp. 13-26). La Plata: EDULP. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/120938>